

F.13. Los autores y el self-archiving

Por Alice Keefer

Keefer, Alice. "Los autores y el self-archiving". En: *Anuario ThinkEPI*, 2007, pp. 200-203.



"Sorprendentemente, la inercia de los autores es uno de los mayores problemas para los archivos institucionales"

"La responsabilidad para la captación de los contribuyentes y su material digital suele recaer sobre la biblioteca"

"Los materiales depositados son muy variados (artículos, material docente, reseñas, informes), y en general los departamentos eligen los criterios de inclusión"

EN TODAS PARTES, generalmente en universidades, se están creando depósitos digitales de documentos con el objetivo de dar más visibilidad a los investigadores y a sus instituciones, ofrecer acceso abierto a estos documentos (que, además de ser gratuitos también están en régimen de licencias *Creative Commons*) y contribuir a la conservación de los documentos depositados.

Este esfuerzo es muy importante y es muy probable que a corto y medio plazo se creen más –institucionales, consorciados o temáticos–. De esta forma los autores tendrán dónde guardar sus documentos ya que muchos ahora lo hacen de una forma poco estructurada y estandarizada, dejándolos en su propia web, sin ninguna garantía de una gestión y preservación según las *best practices* o recomendaciones actuales.

Y es precisamente este punto el que quisiera resaltar en esta nota: las actuaciones y las actitudes de los autores sobre el *self-archiving* [auto-archivo] o sea, la remisión del documento al depósito realizada por el autor. ¿Por qué este interés en el autor? Sencillamente porque si él no colabora los

What's In It For Me?:

Reasons to Submit Your Work to Scholars' Bank

Advantages for Faculty to Submit to Scholars' Bank:

- Scholars' Bank can collect in one place the results of faculty research, whether it be a conference presentation, working paper, peer-reviewed article, class lecture, book review, dataset, or other type of work. For examples, [click here](#).
- Scholars' Bank provides a unique and stable URL for each work that can be cited and linked to.
- Every work is archived and preserved at no cost to faculty or to their home departments.
- Citations can be added to link to materials that have been previously published or made accessible through other means.
- Submissions are entered in Scholars' Bank and available on the Web immediately after approval by the collection's reviewers. (If a collection has no reviewers, the work becomes available without any delay.)
- Work submitted is indexed via Google, Google Scholar, and other Web search engines. (Remember that Google's indexing can take as long as 3 weeks initially.)
- Submissions are immediately date-stamped, marking the content as having been created by the faculty member on the date of submission. (Earlier dates of availability or publication can also be added.)
- Faculty collections can be emphasized in such a way that they mirror the peer-review process, if desired.
- Faculty may select their own keywords or terms to describe the subject of their work, if desired.
- Faculty may handle the submission themselves without any library involvement or they may have the library do all the work for them.

[Scholars' Bank Home](#)

What is Scholars' Bank?

- [Overview](#)
- [Scholarly Communication](#)

UO Implementation

- [General Guidelines](#)
- [Policies](#)
- [FAQ](#)
- [License Agreement](#)
- [Submitting to Scholars' Bank](#)
- [Resource Page for Faculty](#)
- [Resource Page for Students](#)

News & Related Readings

- [Open Access Home](#)
- [Related Readings or Sites](#)

People

- [Steering Committee](#)
- [Advisory Board](#)

depósitos no crecerán y se verán limitados en sus propósitos de mejorar la visibilidad y el acceso abierto, y ayudar a la conservación.

Basados en la experiencia documentada en la literatura profesional de los últimos años, refrendada por varias encuestas de autores y de depósitos digitales institucionales, muchos expertos ya consideran que la inercia del autor es uno de los mayores retos para los archivos institucionales (y, como consecuencia, para el cumplimiento del *open access*). Este hecho es a la vez sorprendente y desconcertante porque, tal y como afirma **Peter Suber**, se trata del colectivo que más interés tiene en que se amplíe el acceso a la información científica y, al mismo tiempo, es el único capaz de que este objetivo se realice.

Las ventajas del *self-archiving* para el autor son evidentes: una mayor visibilidad que puede luego conducir a un incremento en el número de citas; una gestión en un entorno estable con la descripción normalizada de acuerdo con el protocolo *OAI-PMH*; y una mayor garantía de la conservación del documento, incluyendo su migración a nuevos formatos y plataformas informáticas en el futuro.

Desconocimiento y temores infundados

Si hay tanto que ganar archivando los trabajos en depósitos digitales ¿por qué entonces se percibe tanta reticencia por parte de muchos autores? La inercia se puede atribuir, en términos generales, bien a la resistencia frente a las nuevas formas de trabajar o bien a un desconocimiento de algunos aspectos del proceso, como:

- estado de los derechos de autor de los trabajos ya publicados o de los realizados en equipo;
- existencia del depósito;
- qué se requiere y cómo proceder.

También se detectan percepciones negativas, no confirmadas por la experiencia real: por ejemplo temor a tener que invertir demasiado tiempo o a sufrir problemas técnicos. El estudio **Swan/Brown** registra esta preocupación expresada por autores que no realizan auto-archivo, y luego la contrasta con los comentarios de los que sí son partícipes en depósitos digitales, los cuales revelan que el tiempo requerido para depositar un documento no suele llevar más de un par de minutos, excepto la primera vez que requiere alrededor de 1 hora.

Como nota positiva hay que decir que ha habido un incremento en el número de autores que depositan sus trabajos en archivos institucionales o temáticos. El ya citado estudio de **Swan/Brown** demuestra que de los 1.300 autores que contestaron la encuesta, el 32% había archivado trabajos propios en depósitos, institucionales (20%) o temáticos (12%). Aunque esta participación puede parecer muy escasa en comparación



E-Lis es el repositorio de la biblioteconomía y la documentación.

con el gran volumen de trabajos producidos por las instituciones, de hecho representa un incremento considerable sobre las cifras del año anterior: 100% en el primer caso y 60% en el segundo.

Otro indicador positivo es que los resultados del *JISC/OSI Journal authors survey report*, una encuesta realizada previamente a la mencionada antes, muestran que la mayoría de los autores están predispuestos a cumplir con un eventual requerimiento de sus instituciones para depositar sus trabajos.

Muchas instituciones ya reconocen la necesidad de redoblar sus esfuerzos para asesorar y formar a los autores en los procedimientos de cómo auto-archivar. La responsabilidad final para la captación de los contribuyentes y su material digital suele recaer sobre la biblioteca, ya que en la mayoría de los casos ésta se perfila como la encargada del depósito digital.

Cómo conseguirlo

A menudo se elige entre 2 estrategias: obligar a que se deposite el material, con la aplicación de un castigo a los que no lo hagan, y animar a la colaboración, por ejemplo mediante incentivos adicionales a quienes lo hagan. Un artículo de **Van Westrienen** y **Lynch** expone algunos de los métodos utilizados por depósitos de 13 países (10 de ellos europeos).

Se ha constatado que la promoción más efectiva es la efectuada por otros autores de la misma institución o del mismo colectivo que ya han tenido una experiencia positiva como, por ejemplo, el aumento del número de citas como resultado de la disponibilidad de sus trabajos en régimen de acceso abierto.

El nivel de aceptación del auto-archivo y el porcentaje de remisiones realizadas varían considerablemente entre las diferentes disciplinas. Suelen ser más elevados en las que ya existían archivos digitales temáticos: física, economía, informática, etc.

Por ello las instituciones tendrán que adaptar las campañas promocionales a cada colectivo. Algunos de los métodos empleados son seminarios, talleres, sesiones de demostración, presentaciones en grupo a

miembros del mismo departamento, carteles, etc. Más allá de las promociones, los expertos también coinciden en la importancia de que los procesos de remisión sean lo más sencillos y transparentes posible.

Además, es probable que el cumplimiento sea desigual, al menos en la primera etapa. En efecto, algunas instituciones como el MIT han optado por dejar la decisión sobre qué incluir en el depósito central –artículos publicados, material docente, trabajos inéditos– en manos de cada departamento [**Barton** y **Walker**]. De forma parecida, el proyectado depósito nacional del Reino Unido [**Rowlands**] prevé que no se impondrá ninguna condición sobre el tipo de material admitido y cada institución deberá establecer sus propias normas.

Como se puede apreciar, los autores son la clave para el éxito de los depósitos digitales, pero aún queda mucho por hacer para convencerles de que el auto-archivo es beneficioso para ellos, para sus instituciones y para la comunidad científica entera. La responsabilidad de gestionar los depósitos y también de reclutar los nuevos adherentes es otra de las funciones que se atribuye a las bibliotecas en el nuevo entorno digital.

Referencias

Barton, Mary R.; Walker, Julie Harford. "Building a business plan for DSpace, MIT Libraries Digital Institutional Repository". *Journal of digital information*, 2003, v. 4, n. 2. <http://jodi.tamu.edu/Articles/v04/i02/Barton/>

Harnad, Stevan. "Fast-forward on the green road to open access: The case against mixing up green and gold", *Ariadne*, 42, 2005 <http://www.ariadne.ac.uk/issue42/harnad/>

JISC/OSI Journal authors survey report. Truro, UK: Key perspectives, 2004. http://www.jisc.ac.uk/uploaded_documents/JISCOAreport1.pdf

Pathfinder research on web-based repositories, final report. Bristol, UK: Mark Ware Consulting, 2004. [http://www.palsgroup.org.uk/\[...\]Repositories.pdf](http://www.palsgroup.org.uk/[...]Repositories.pdf)

Pinfield, Stephen. "Self-archiving publications". In: Gorman, G. E. and Rowland, R. (eds). *International yearbook of library and information management 2004-2005: Scholarly publishing in an electronic era*. London: Facet, pp. 118-145, 2004.

Rowlands, Ian; Nicholas, Dave; Huntingdon, Paul. *Scholarly communication in the digital environment: what do authors want?* London: Ciber, 2004.
<http://ciber.soi.city.ac.uk/ciber-pa-report.pdf>

Suber, Peter. "The primacy of authors in

achieving open access", *Nature*, 10 June 2004.
<http://www.nature.com/nature/focus/access-debate/24.html>

Swan, Alma; Brown, Sheridan. *Open access self archiving: an author study*. Truro, UK: Key Perspectives, 2005.
<http://eprints.ecs.soton.ac.uk/10999/>

Van Westrienen, Gerard; Lynch, Clifford A. "Academic institutional repositories". En: *D-lib magazine*, 2005, v. 11, n. 9, September.
<http://www.dlib.org/dlib/september05/westrienen/09westrienen.html>

F.14. DNI electrónico (DNle)

Por Tomàs Baiget

Baiget, Tomàs. "DNI electrónico (DNle)". En: *Anuario ThinkEPI*, 2007, pp. 203-204.



EL 16 DE MARZO DE 2006 se puso en marcha el Documento Nacional de Identidad electrónico español (DNle).

El primero se expidió en Burgos y a lo largo de los próximos dos años se irá extendiendo a las trescientas comisarías de todo el Estado. Este nuevo documento posibilitará identificarse y firmar electrónicamente para realizar transacciones telemáticas con todas las garantías técnicas y jurídicas que tenemos al alcance.

Los trámites que efectuaremos con el DNle serán siempre como ciudadanos, puesto que los datos que constan en el mismo son estrictamente: nombre, apellidos, fecha de nacimiento y número de DNI. No se incluyen datos sobre la profesión.

Para responder a las necesidades profesionales existe un cierto número de servicios de certificación que proveen a los diferentes colectivos (empresas, trabajadores públicos...) certificados digitales con otros atributos.

El hecho que todos los ciudadanos disfruten de certificados digitales impulsará que se efectúen más trámites telemáticos comerciales y a través de las administraciones públicas, haciendo realidad la e-administración.

Funcionamiento

Se necesita un ordenador convencional conectado a internet, un navegador (Explorer, Netscape, etc.), y descargarse desde la página web del DNle un programa, sólo la primera vez, que facilita el entendimiento entre el sistema operativo y la tarjeta. Si el ordenador carece de lector de tarjetas deberá comprarse uno.

El chip del DNle contiene los datos indicados (registrados también en el soporte físico de la tarjeta) y dos certificados expedidos según la ley de Firma Electrónica. Uno de ellos sirve para autenticarse (acreditar ante terceros nuestra identidad) y el otro, para firmar electrónicamente. No todos los trámites telemáticos exigen firma electrónica. Además alberga un tercer certificado del propio DNI (que se ha constituido en autoridad de certificación) que firma los certificados del